

UN PERCANCE, por E. Porset.



## JUICIO CRÍTICO

de la 18.<sup>a</sup> y última corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid  
el día 19 de Octubre de 1902, á las tres y media de la tarde.

Ya saben ustedes lo ocurrido. Los toreros, un poco alarmados con las censuras justísimas de la prensa y aún más por la actitud del público, el cual en las últimas capeas ya no lo aplaudió todo, sino que censuró mucho y aun se pitorreó de los espadas con alarmante frecuencia, los toreros, repito, quisieron volver nuevamente al favor del público, y dijeron al empresario:

—Compare, largue usted arrobos de toro, y alzá, y pitones, y automóviles por patas, que nosotros matamos lo que venga. Al avío.

Y Niembro, que no está acostumbrado á oír semejantes proposiciones, vió el cielo abierto y telegrafió al de Palha para que le enviase los seis acorazados mayores que tuviera en su escuadra.

Eso nos han contado los rotativos, y eso consigno aquí; yo por mi parte, en todo lo referente á corridas nunca estoy entre bastidores y sólo veo la función cuando nos la *sirven* en la escena.

Pero algo debía haber de cierto en la cosa, porque los espadas que vimos en la 18.<sup>a</sup> de abono nos los habían cambiado; no eran los mismos de otras veces.

En cuanto á los toros, ya fué otro cantar. Los elefantes de Palha tan cacareados, ni fueron elefantes, ni llegaron siquiera á la marca de los toros de respeto, en cuanto á magnitud. De pitones todos anduvieron escasos, lo cual hace sospechar, ó que en la ganadería portuguesa se acabaron las reses *leñudas*, ó que se buscaron pobrecitas de armadura para no amilanar á la gente. Eso de los pitones chicos (sin exceso) no es defecto en un toro; por el contrario, tiene mucho de belleza y entra de lleno en las condiciones que Montes pide al toro de lidia. Consigno eso de las pocas defensas como «hecho histórico» de la corrida, y... adelante.



M'ZZ'N'INI IGUALANDO PARA ENTRAR Á MATAB AL PRIMER TORO

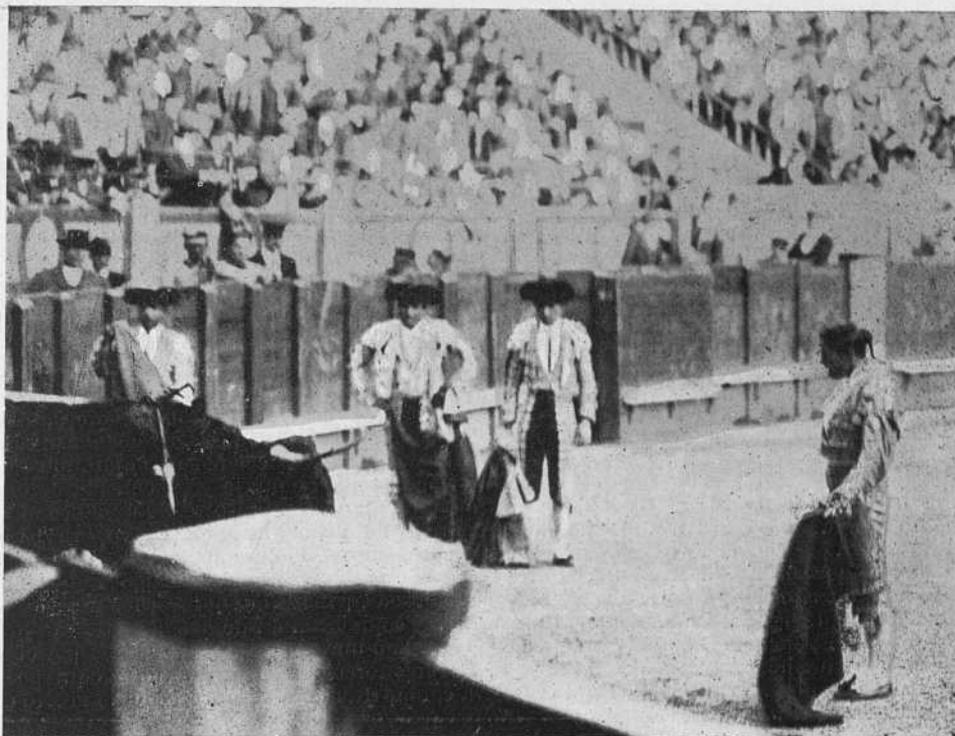
¡Ay, Palha de mis pecados, y qué bueyes enviaste! Con decir que hiciste buenos á los del Duque, ya no debía añadirse una sílaba más. Fogueamos dos, y se hubiera fogueado otra pareja si eso de chamuscar á las reses se dejara á la iniciativa del edil, asesorado por un aficionado de verdad.

Reses mansas y cobardes se han lidiado en nuestra plaza; pero como las «jugadas» en la tarde del domingo no recuerdo muchas. Han batido el *record* de la mansedumbre, aun teniendo por competidoras á las colombinas. Digo á Palha lo mismo que dije al Duque últimamente. Nada; fuera de contemplaciones: al matadero con toda la bueyada, y á reformar la ganadería, porque no es esta la sola vez que eso ocurre. Palha y el Duque, y el Duque y Palha, son contumaces en eso de dar bueyes, y hay que sentenciarlos sin apelación.

Los de Palha tomaron en suerte (no cuento las sangrías al encuentro) 20 varas, y entre ellos y los monos en comandita despenaron cuatro jacas. ¿Quieren ustedes nada peor? Sí el reglamento dice que «se usarán banderillas de fuego para los toros que no hayan tomado más de tres varas», es evidente que se necesitan cuatro para librarse del polvorín. Y como según Pitágoras,  $4 \times 6$  son 24, esas son las varas que en conjunto debieron admitir los Palhas si habían de lucir en sus lomos los rehiletos fríos.

Con que... así en montón y unos con otros, digan ustedes si no debieron ser tostados los seis. Y basta de animales. Vamos á las personas, que como tales se portaron en la 18.<sup>a</sup> los tres espadas; y ¡gracias á Dios! que puedo un día, sin remordimiento de conciencia, jaleár á los toreadores, aunque «por mor» de la imparcialidad les señale algún defecto.

**Mazzantini.**—Su primero, un buey basto, al cual hubo de condenarse á fogarata, llegó defendiéndose á banderillas, y así pasó al último tercio. D. Luis comenzó toreándole con la derecha, le cambió de mano, dió otro pase más, y al rematarlo se le derrengó el toro. Como éste no se prestaba á muchos dibujos, el espada, con el paso atrás—de costumbre en todos,—largó una corta delantera, contraria y tendenciosa.



FUENTES DESP.ÉS DE LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO

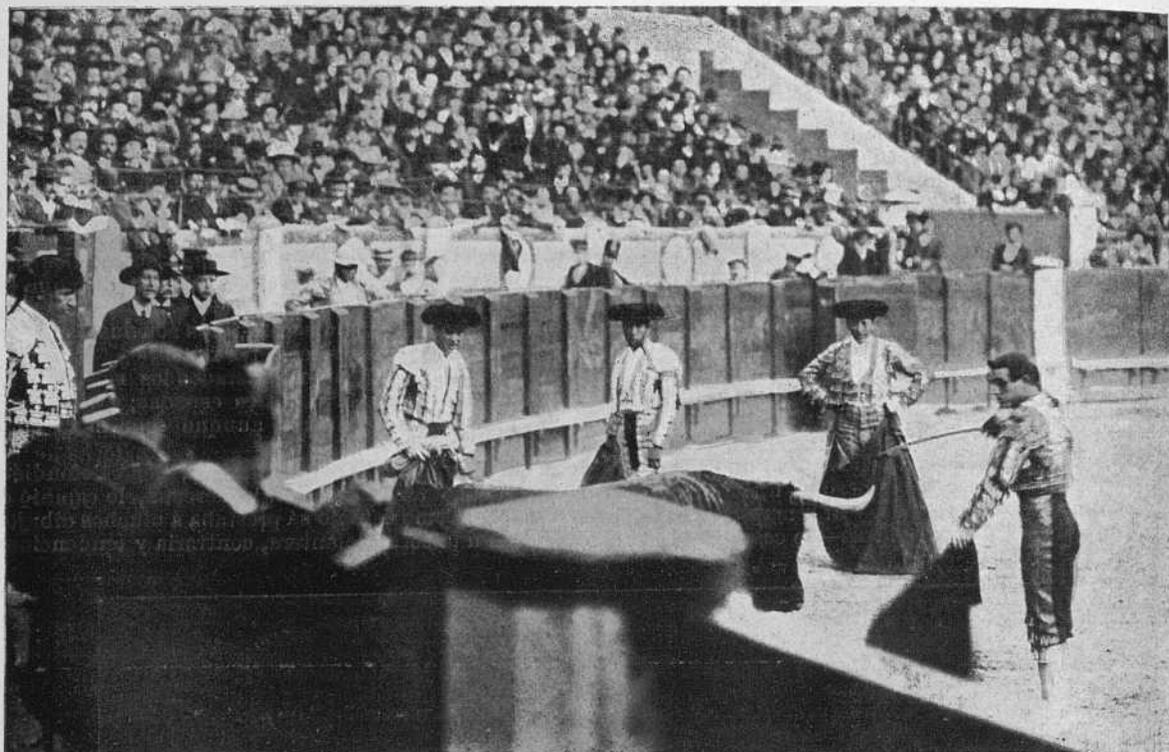
Después de una brega en que intervino la gente, porque el buey no se ponía á satisfacción del espada, se arrancó éste, y cuarteándose con el mismo paso dejó otra corta muy tendenciosa. Un intento de descabello y un descabello efectivo y efectista enviaron al buey al matadero.

En el cuarto trasteó solito, cerca y hasta adornándose, aunque movidito con exceso, porque el buey tenía patas, y Mazzantini nunca fué un coloso con el trapo. Sin abusar de él y dando los pases necesarios para cuadrar al bicho, D. Luis lía y arrea una estocada monumental, entrando y saliendo como lo hacía en sus mejores tiempos, y recordándome aquel Mazzantini que luchó con los colosos de la tauromaquia y les hizo apretarse bien los cordones de la taleguilla. El toro cayó hecho un ovillo, y cuando se acercó el puntillero ya estaba más muerto que lo está (moralmente) el grrran Weyler. Ovación de magnitud al espada: bastones, abrigo, petacas, etc., adornan la pista. ¡Chocusté, maestro!

Tuvo que matar al último en sustitución de *Machaquito*, que estaba en el hule, y el tal último no era una perita en dulce, por lo que van ustedes á leer si gustan. Le dejaron una garrocha enhebrada en la epidermis, y como para extraerle la espina se resabió al bicho, convirtiéndose aquello, por la fuerza de las circunstancias, en una capea (que dicho sea de paso duró una eternidad); el toro aprendió mucho, se quedó en los medios, y ni á tiros se acercaba al gabinete de operaciones.

Yo creo ¡Dios me perdone! que si el domingo hay en el ruedo un Guerra ó un Juan Molina, el estorbo dura lo que agua en cesto. Pero como no los teníamos, vino la noche á más andar, y el toro seguía con la garrocha atravesada en los lomos.

D. Luis mandó sacar los mansos, arroparon éstos al toro, se le metió con ellos entre barreras y al fin



«MACHAQUITO» PERFILADO PARA ENTRAER Á MATAR AL TORO TERCERO

desapareció la espina. Buena idea, D. Luis; si no es por usted aún está el toro en la cancha. Bueno, pues con un toro así, y ya de noche, no iba á lucirse Mazzantini. Bregó ayudado de Fuentes, y despachó al manso de media estocada delantera y perpendicular, una corta, delantera y caidita, un intento de descabello y un descabello final.

**Fuentes.**—Al segundo, que salió recorriendo el anillo á trote cochinerero, trató de sujetarle con el percal; mas no pudo conseguirlo, aunque en dos ocasiones lo recogió con mucho arte y parando de veras. Huyendo hizo el toro la pelea en el segundo tercio, y á la carrera, malamente, le foguearon los chicos, tardando un siglo, porque ellos no andan muy sobrados de recursos y el manso tenía íntegros los remos. Antonio se fué solo al buey y lo tanteó con la zurda. ¡Eso, eso; así se torea! Tras de muy pocos pases, sujetando al buey, consintiéndolo, desengañándolo, convirtiéndolo en toro, se arrancó con empuje y de cerca y á toda ley, para hundir el hierro hasta la trencilla, atracándose él y entusiasmándonos nosotros. La estocada fué un poco ida, el toro no cayó de ella y Fuentes descabelló en las tablas al primer intento. ¡Bravo, bravísimo, Fuentes! Esa faena resultó de maestro. Te ovacionaron por ella; pero no todo lo que mereciste. Y como á mí no me duelen prendas ni zurro sistemáticamente, te diré que eso que tú hiciste el domingo fué tan grande que mayor no se habrá hecho casi nunca, é igual muy pocas veces. ¡Olé! En el quinto, los muchachos largaron la madera con una precipitación digna de mejor causa, y lo dejaron á Fuentes el toro con todas las patas habidas y por haber. Además de esto, el bicho alargaba como un *matasuegras*, se colaba por el ojo de una aguja y daba cada achuchón que encendía el pelo. Fuentes toreó con agallas, aunque equivocó la brega, y dejando al bicho la muleta en la cara atizó una entera caída, tirando á asegurar. Medio acertó después con el *cabello* y se entregó el *pregonao*. (Palmas.)

En el cuarto, el menos buey de la camada, Antonio cogió los palos, se quedó completamente solo en el redondel, alegró al bicho con la montera, lo dejó llegar, cambió sin clavar los palos, y arrancándose cuarteando, dejó un par muy malo, saliendo con barullo. Repitió lo del cuarteo, clavando sólo un palo malamente, y terminó con uno entero, también mediano. El toro cabeceaba, y por eso la cosa salió un poco desigual. Paciencia.

**Machaquito** se abrió de capa en el tercero y bailó, se embarulló, salió achuchado y con un embroque superior, probándonos que aún no sabe torear. El buey llegó con muchas patas á banderillas, donde acabó demostrándonos que era burriciego, de los que ven mucho de lejos y poco de cerca; présbita que diríamos tratándose de humanos.

Salió Rafaelillo á matar, se estrechó con el toro, se arrimó mucho, demostrando agallas, y, la faena, en general, resultó de valiente, aunque movida, zaragatera é ignorante; tanto, que si Fuentes no le quita el toro una vez, allí tenemos la avería que vino después. Tirándose corto, aunque con paso atrás, metió una corta baja que escupió el toro, sacando el chico rota la manga derecha en el jollín. Entrando después lo mismo, se fué nervioso al toro, y por no hacer ese quiebro de muleta que dice *Paquiró*, salió cogido, derribado y pisoteado, pasando á la enfermería con un puntazo leve en el pecho y la somanta consiguiente.

El toro cayó de la estocada, y el público sintió muy de veras el percance del valiente mozo.

Algún día había de llegar en que ensalzásemos á todos. Hoy, los tres merecen aplausos. El uno, porque con su historia, sus antecedentes, sus simpatías, próximo á retirarse, no desdenó torear bichos de Palha, y mató un cuarto toro como dicho queda; el otro, porque estuvo hecho un maestrizo en el segundo y un valiente en el otro; y el último, porque derrochó la envidia y entró á matar donde entran los guapos.

Muy bien por todos. Así se regenera el espectáculo. De los banderilleros, citaré al *Patatero* y al *Sordito*, y de los picadores, á *Zurito* y *Carriles*.

# Fiestas y toros en Tortosa.

Dedicada al genial artista Excmo. Sr. D. Agustín Querol.

La fidelísima, la popular ciudad de Tortosa, ha celebrado sus tradicionales fiestas en honor á su excelsa patrona la Virgen de la Cinta con «la mar» de animación y nutrida concurrencia «forasteril».

Discutibles son estas fiestas, que no resultaron bastantes por carecer de «monises», habiendo suspendido algún número del programa; por lo que valga mi pobre advertencia, tenga presente el excelentísimo ayuntamiento que al acariciar la idea de realizar festejos deben éstos ser brillantes, por merecerlo Tortosa, y deben echar el resto destinando mayor crédito para fiestas que el presupuestado este año. (Así sea, amén.)

La nota más brillante de los festejos ha sido la venida á esta bella ciudad del excelentísimo señor don Agustín Querol.

El eminente escultor, la gloria universal, nos ha honrado con su visita á la «Perla del Ebro», que le vió nacer y se precia de ver cómo sus hijos le colman de agasajos y admiran con verdadero entusiasmo á su paisano, al eximio vencedor en Lima.

Obsequiamos al laureado escultor con un banquete, que se vió concurridísimo, brotando de todos los corazones la llama del amor al arte. La sociedad «Centro del Comercio», en el momento más solemne, le hizo entrega por medio de varios niños simbolizando la industria, el comercio y la agricultura, de un precioso pergamino dedicado á Querol, y donde los socios de aquel «Centro» rinden homenaje de admiración y respeto al preclaro hijo de Tortosa. ¡Gloria á Querol! ¡Gloria al arte patrio!

La grandísima oscuridad reinante en el firmamento toda la tarde impidió sacar instantáneas de la

## PRIMERA CORRIDA.—8 DE SEPTIEMBRE

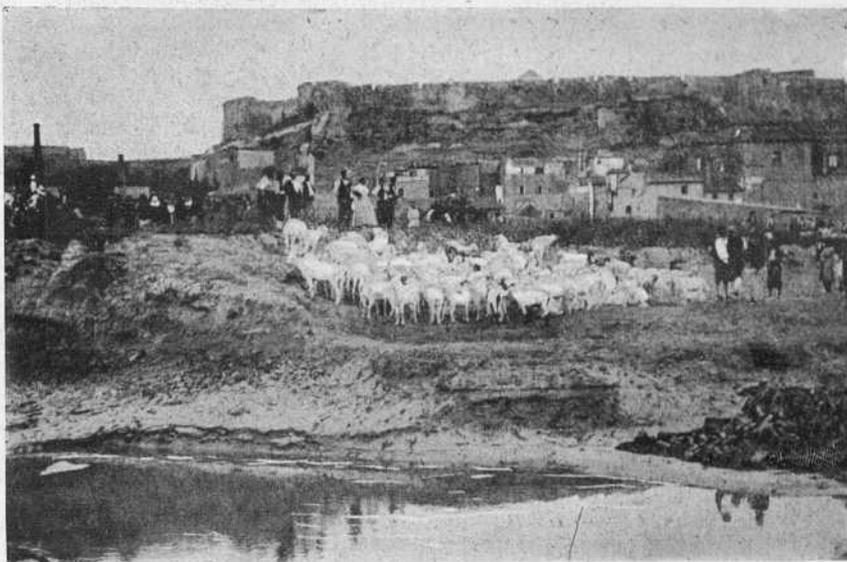
Excuso los minuciosos detalles, porque la cosa no da para más, y entro de lleno á relatar en resumen lo

que resultaron seis burós lidiados por *Lagartijillo* y *Gallito*.

**Toros.**—Estos eran de don Manuel Lozano, ganadería novel, que á más de ser jóvenes y de poco respeto, demostraron escaso poder y codicia. Aunque el segundo era bizco del derecho y el sexto astillado, en general estaban bien colocados de pitones. Tomaron en junto veintiuna varas y seis reñilonazos, á cambio de doce tumbos y dejar en el ruedo siete escualidos potros, con todo y acosarlos mucho, pues hubo uno que no tomó los reglamentarios puyazos y muy injustamente no le pusieron los pendientes de fuego. Los seis bichos llevaron una pelea en los demás tercios que distó bastante de ser clara. Sobresalió el primero.

*Lagartijillo* se adornaba con traje verde botella y oro.

A su primero lo pasa con la de cobrar, medianamente, con cuatro ayudados, y cambia de mano para uno natural, tirándose con un pinchazo; vuelve con demasiado movimiento con cuatro mantazos más, y tirándose algo larguito le propina media estocada buena, que hace fenecer al bicho. (*Aplausos*.)



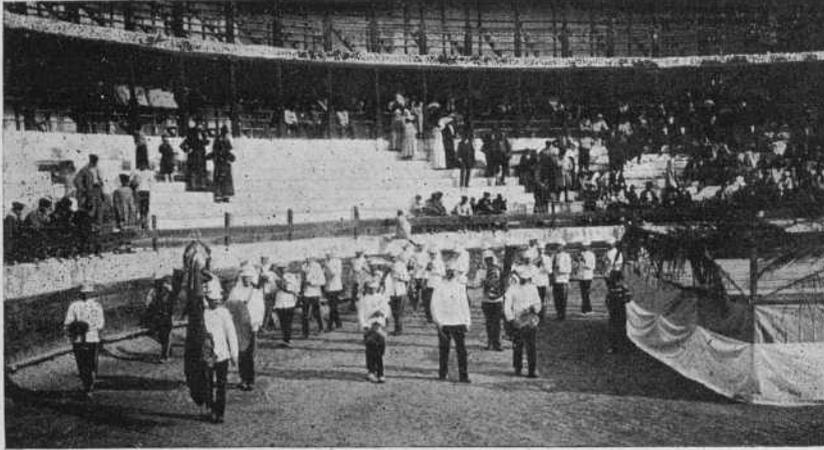
EN LA FERIA DE GANADOS



LLEGADA DE EXPEDICIONARIOS

Su segundo llegó á sus manos huído. Hace lo posible para recogerle, y previos doce pases de varias marcas, le atiza un pinchazo cuarteando; sigue con varios telonazos para desde lejos tirarse malamente, y agarrar una estocada delantera, que basta. (*Silencio en las filas.*)

Llega á su jurisdicción el quinto de la tarde hecho una manteca, y el granadino, realizando un acto de valentía, manda retirar á la gente, y solito, pero con baile, ejecuta una faena regular, aunque poco artística, prestándose á ello lo codiciosillo que era el toro, que le comía la muleta, y después de una serie de pases variados, entremezclados con tres pinchazos y un estocazo sin soltar el pincho, intervienen unos capotes, y por fin Antonio lo tumba con media estocada pescuera. (*Palmas tibias.*)



CONCURSO MUSICAL.—DESPEJO DE LAS BANDAS

*Gallito.*—Ataviado con traje carmín y oro, sin tener, como sabemos, la alternativa, no impidió que alternase con su compañero de oficio; y á su primero se lo prepara con arte para endilgarle un pinchazo y media estocada bien señalada; otros pases son preludio de una estocada bien dirigida, que le resulta de buen efecto. (*Palmas.*) Llega á sus manos el cuarto de la tarde manejable, y con cinco pases que le propina se atraca con una buena estocada que hace acostar al toro, y después, con un puñetazo del puntillero, levantarlo para proporcionar á *Gallito* ocasión de lucirse descabellando á pulso al primer intento. (*Ovación.*) Esta vez brindó á nuestro paisano ilustre D. Agustín Querol, quien le envió una tarjeta en la que le ofrecía modelar su «vera efigie». El último de la tarde llegó á la muerte bastante quedado, despachándolo como pudo de cuatro pinchazos que pude distinguir; y por lo avanzado de la hora y el descendimiento de muchos «capitalistas» no alcancé á ver cómo acabó el sarao. En quites se lució este muchacho, que nos demostró mucha voluntad y deseos de agradar, no estando exento de conocimientos taurinos; me agradó su finura en torear, y aunque con el pincho no esté á la altura que debiera, no dejó de conocer que hay madera para llegar.

Elegantes y demostrando vista estuvieron tanto él como *La-gartijillo* al pelear el sexto.

\* \* \*

### Novillada efectuada el 10 de Septiembre.

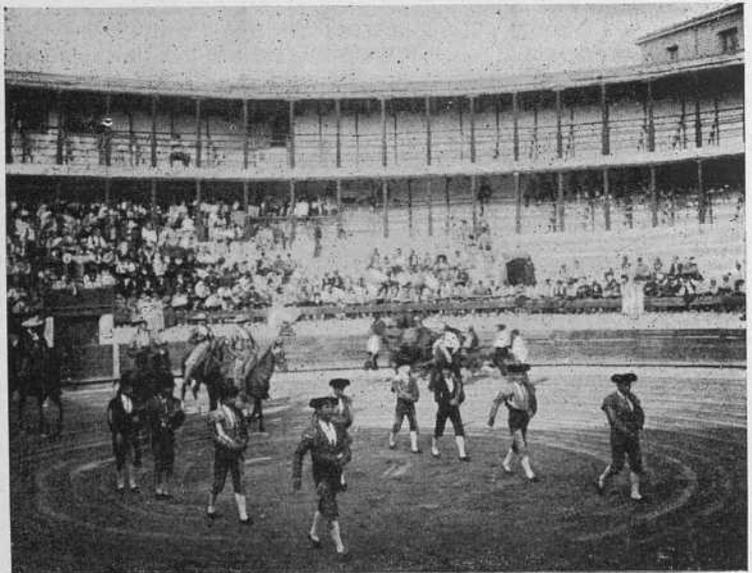
Cuatro toros de D. Manuel Lozano y dos del país componían el «menú» para esta tarde, figurando como «comensales» *Valenciano* y *Naverito* con toda su gente.

Abierto el portalón de los sudan salida al

Primer toro, que aparece en la arena con mucha quietud y nos resulta un buen tipo, bien armado; con voluntad recibe de los de tanda *Papelero* y *Picao* tres puyazos por dos caídas, sin ningún cadáver. *Valenciano* y *Naverito* rivalizan en quites, distinguiéndose el primero en uno muy oportuno.

De frente y bien clava un par de pendientes *Blanquito*, y otro *Salao*, cuarteando; repite el primero con otro bueno. *Valenciano*, ataviado con vestimenta morada y oro, encuentra á su contrario desparramando la vista; y algo desconfiado le da cuatro pases para endilgarle una estocada que resulta con travesía. El puntillero, á la primera.

Segundo, Hermano del anterior, bien armado; con codicia y recargando en algunas, le acarician los del castoreño seis veces, á quienes desmonta tres y finiquita dos pencos.

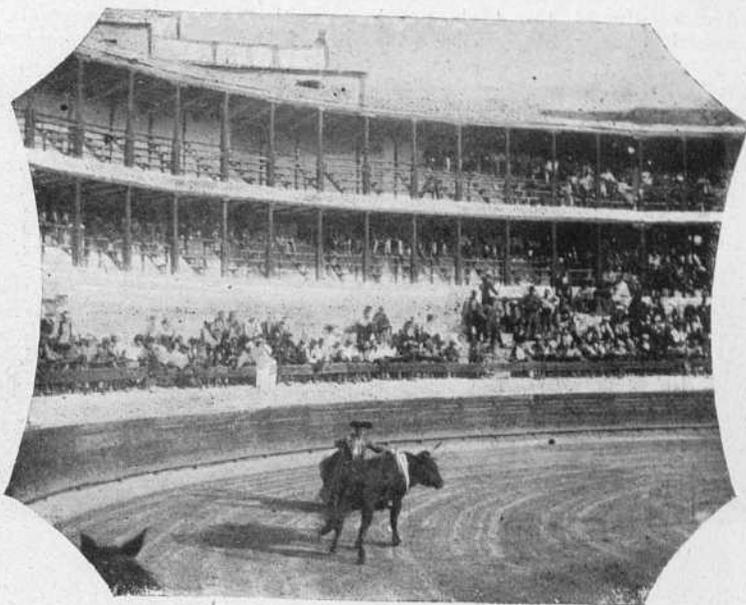


PASEO DE LAS CUADRILLAS

*Finito chico* y su compañero le cuelgan tres buenos pares de rehiletos. *Naverito*, que se adorna con traje verde botella y oro, va en busca de su adversario, y sin ningún motivo lo pasa desconfiándose demasiado, prueba evidente de la *paura* que tiene; desde su tierra se tira para un pinchazo malo, otro lo mismo, y otro. Dos pases más, y cuarteando se tira tan mal que le resulta un bajonazo. (*Pitos merecidos.*)

Tercero. Bien armado y burriciego; resulta blanco al Lierre. Acosándole mucho le tientan la piel los piqueros en tres ocasiones, haciéndoles descender una vez. Deja inútiles dos pencos. *Valenciano* se luce en quites. *Blanquito* y *Sa-lao*, bien pareando. *Valenciano* empieza con la derecha á prepararse el buró con seis pases ayudados; cambia de mano y lo pasa con dos naturales y uno de pitón á pitón. Lía, y tirándose á volapié neto agarra media estocada algo ladeada, que acaba de ahondar castigándole con la muleta. No se acuesta el bicho y hay que entrarle otra vez á herir para una estocada con derrame. (*Palmas.*)

Cuarto. Este toro es del país, de la ganadería de D. Rafael Ferrando, *Cristo*. Sale boyante. Bien criado, muy fino de cornamenta y bonita estampa. Resulta un buen toro de verdad, que se cree al castigo, propinándole los de la calzona siete caricias, dándoles en cambio cuatro fuertes batacazos y dejando para el arrastre otros tantos pencos. Dada la juventud del animalito, resultó de poder y muy voluntarioso, pero le castigaron *Papele-ro*, *Picao* y el reserva de mala manera. Le clavan tres pares de palitroques y pasa á manos de *Naverito*, que lo encuentra muy noble y claro de verdad. Debido seguramente á ignorancia no se luce con el trapo, prestándose á ello la nobleza del animal, que merecía estar delante de mejor lidiador, á fin de mostrarnos una faena artística y de gusto.



«VALENCIANO» EN UN QUITÉ

Previos unos pases más se tira de cualquier manera sin estar el toro parado y le hunde el estoque en el morrillo para romperle una arteria, que lo tumba repentinamente.

Quinto, del mismo ganadero, fino y buen tipo, empieza voluntariosillo y después recibe á fuerza de acosarle hasta cinco caricias. Los montados miden el duro suelo tres veces, y no hace baja alguna en las cuadras.

*Blanquito* salta bien la garrocha.

En una caída al descubierto está muy oportuno *Valenciano* llevándose el toro.

A petición del pueblo soberano, y á los acordes de la música, coge los palos *Naverito* que, por estar el toro quedado, no puede lucirse y clava un buen par cuarteando; sigue *Valenciano* con dos buenos pares, sobresaliendo uno, y acaba *Blanquito*, á la media vuelta, con uno algo pasado.

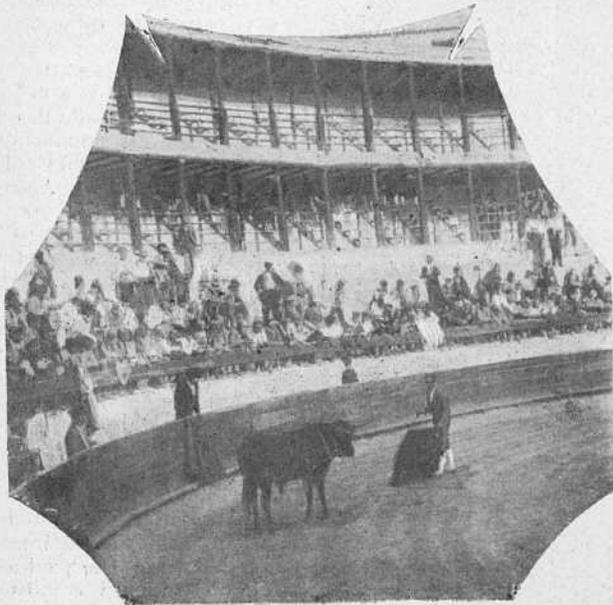
Encuentra *Valenciano* este «gachó» quedado, y previos tres mantazos ayudados, dos en redondo y uno natural, ejecuta la suerte del volapié, acostándose en el morrillo, con una soberbia estocada. (*Ovación.*) El puntillero acierta al primer golpe. Este bicho lo ha brindado al ganadero, que le obsequia con un busto de 25 pesetas.

De Lozano era el que cerró plaza; de más edad que sus antecesores, y con poca codicia, se arrima tres veces á los varilar-gueros

les da solamente dos tumbos, dejando exánimes tres *arres*. Regularmente pareado pasa á manos de *Naverito*, que nos hace ver una faena de aburrimento, tirándose desde Valencia, con un pinchazo malo, otro igual, otro peor, y de asco y fastidio se acuesta el toro para siempre.

Acabo enviando mi humilde, pero sincero aplauso al ganadero Sr. Ferrando; y que continúe la senda emprendida, criando reses tan bravas como la lidiada en cuarto lugar, es lo que desea

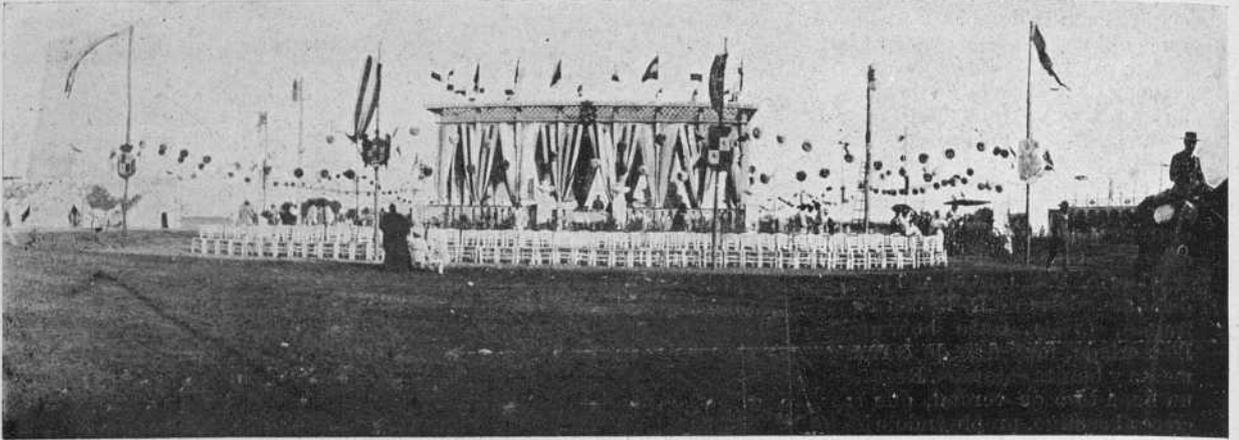
MAOLIYO.



«NAVERITO» EN EL CUARTO TORO

# Feria y toros en Jerez.

La populosa ciudad de Jerez de la Frontera, tan celebrada por propios y extraños, tanto por los excelentes néctares que encierran sus espaciosas bodegas, como por la ideal hermosura de sus encantadoras hijas, celebró en los días 14, 15 y 16 del próximo pasado Septiembre su segunda feria, que ha resultado en extremo concurrida y animada, gracias á los desvelos del Alcalde de la capital, que, afanándose de modo ex-



UNA CASETA EN LA FERIA

traordinario para rodearla de numerosos festejos, ha logrado en este año resucitarla, digámoslo así; pues de seguir como en los anteriores, llegaría una ocasión en que perdería toda la importancia y el esplendor que encierra y merece.

La baratura del precio de los billetes de los trenes extraordinarios que desde diferentes puntos hanse establecido para acumular gran contingente de forasteros en la ciudad que baña el Guadalete; la aceptable

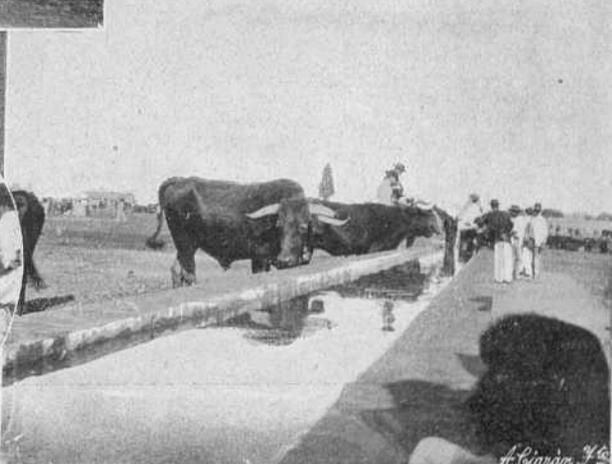
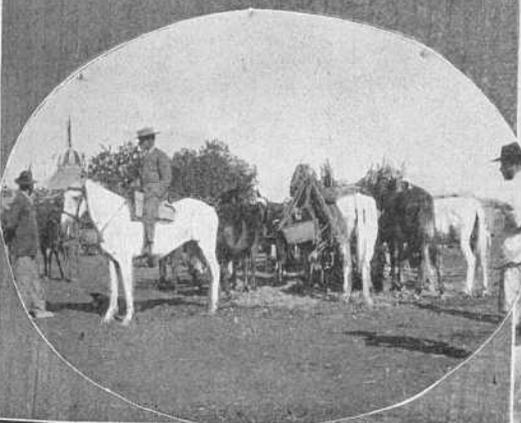
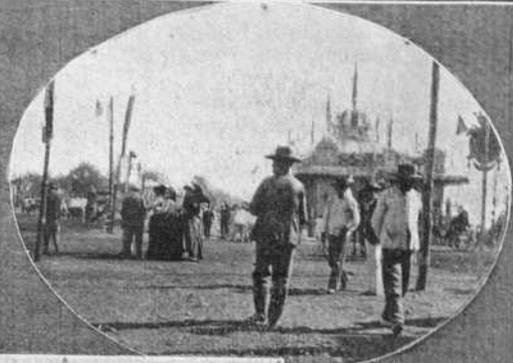
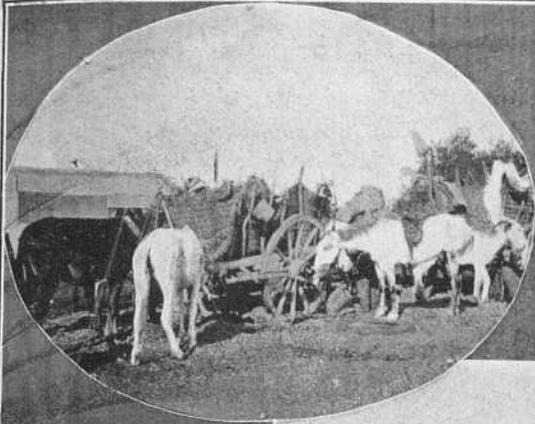
combinación taurina que ha presentado para el 14; el figurar en ella como primer espada un torero hijo de Jerez, en donde cuenta con muchas simpatías y amigos; la llegada á la indicada población de la columna infantil de marinería, que se creó en Cádiz para los festejos de Agosto, y á la que había grandes deseos de conocer en Jerez; las muchas fiestas de sociedad y otras variadas diversiones de carácter particular, han contribuido en parte á que en el año presente se note, valga la palabra, la feria en la ciudad jerezana, cosa que no ocurría en los anteriores. Esta feria, por la escasez de atractivos con que el Municipio jerezano la organizaba, pasaba inadvertida para los pueblos circunvecinos; y como no producía la misma resultado para nadie y sí gastos para los ganaderos, hubo de ser suprimida y lo estuvo algún tiempo. Volvió



VISTA DE VARIOS PALCOS

á reaparecer bajo nuevos moldes y con sujeción al gusto moderno. Desde el año 1895 hasta el presente han venido rodeándolas de diversiones, pocas en general; pero el Ayuntamiento que hoy rige la villa, mirando por los intereses de sus administrados, ha conseguido casi igualarla con la tradicional é importante que se celebra en la misma población los días 29, 30 de Marzo y 1.º de Abril, y de la que en diferentes ocasiones ha publicado este semanario amplias informaciones gráficas.

El cartel taurino para el domingo 14 de Septiembre último lo componían seis toros de D. Antonio Halcón, estoqueados por Manuel Lara, Jerezano, y Miguel Báez, Litri,



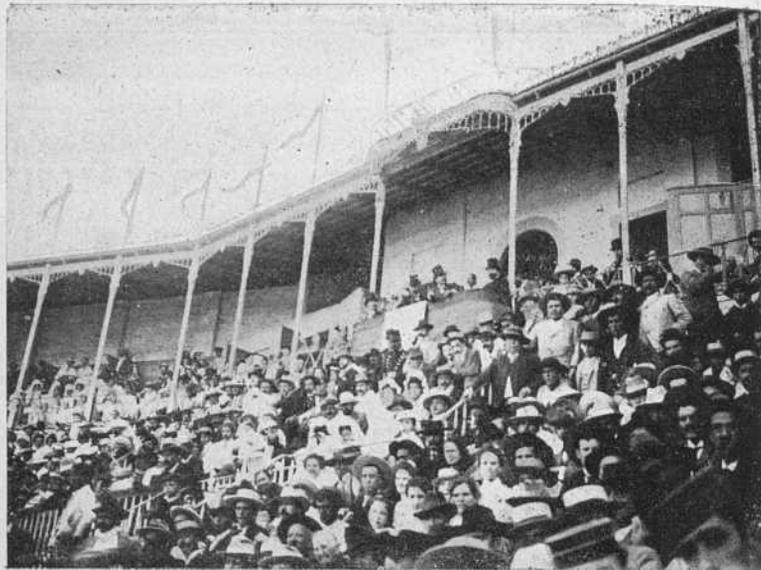
*H. Carón 76*

JEREZ DE LA FRONTERA.—Detalles de la feria.

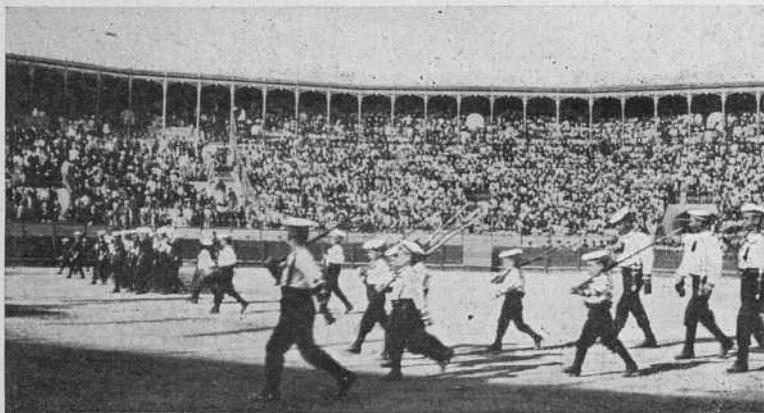
Tiempo hacía que la plaza no se veía tan animada y concurrida como en la corrida del domingo, á lo que contribuyó en parte el anuncio del desfile y evoluciones que haría en el redondel antes de la corrida la columna infantil de marinería.

El ver en el circo taurino tan crecido número de jerezanas guapas reunidas, puso de manifiesto que no son caprichosos y gratuitos los sonoros trompeteos que lanzan los clarines de la Fama al anunciar que la ciudad de Jerez es por derecho indiscutible y respecto á su mujerío la que puede ostentar con más orgullo el título de *antesala del cielo*. Los que pasaron el día de la corrida en esa capital no me dejarán mentir en mi afirmación, que la hago sin pasión alguna y sí con el entusiasmo natural que en mí ha producido la mujer de Jerez, que merece por todos conceptos los elogios más cumplidos.

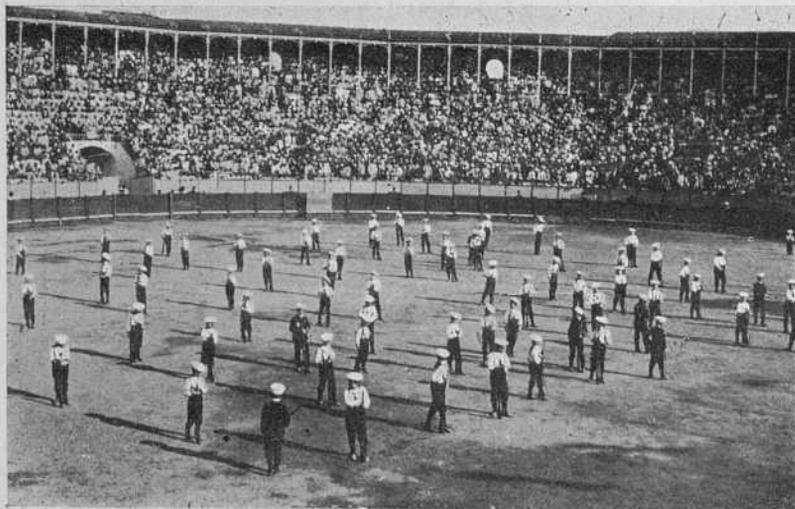
Enmedio de una serie continuada de manifestaciones patrióticas desempeñaron su cometido los jóvenes marineros, que fueron objeto de alabanzas inusitadas en los ejercicios que practicaron con el aplomo y seriedad de verdaderos veteranos: tal era la manera brillante con que hicieron sus evo-



VISTA DEL PALCO PRESIDENCIAL Y TENTO DE SOMBRA



COLUMNA INFANTIL DE MARINERÍA EVOLUCIONANDO



LA COLUMNA DESPLEGADA EN GUEBRILLA

luciones en el redondel. |

El Alcalde, Sr. González Honoria, interpretando los deseos de todo el pueblo, saludó en público con frases lisonjeras á los individuos de la columna de marinería y para recuerdo de su permanencia en Jerez les regaló y puso á la vez una lujosa corbata, con expresiva

dedicatoria, en la bandera de dicha agrupación marina. Este acto resultó conmovedor, y durante él, los vítores á España y á su marina se sucedieron con asiduidad.

Mi felicitación á los novales marinos, y uno mi aplauso sincero y entusiasta á los muchos que escucharon durante la tarde.

Al presentarse en el ruedo las cuadrillas, se supone que en la plaza de toros habría de doce á trece mil almas, las que batieron palmas á los lidiadores. Esta manifestación de simpatía, unida á los acordes de la música, produjo en todos los concurrentes un efecto encantador, inenarrable. Después de los preparativos de rúbrica, y enmedio de una expectación general, se dió suelta al primero de la corrida.

Es un buen toro, de preciosa lámina, gordo y bien criado. Es de pelo negro y se trae excelentes defensas. Con poder y una mijita de codicia y no doliéndose al castigo hasta las dos últimas varas, recibe siete de éstas, no todas puestas como marca el arte del picador, da tres batacaros á los de la mona y causa dos

bajas en las cuadras. Los espadas trabajan bien en quites y oyen aplausos; más hubieran oído si no se embarullaran al meter el capote. Cambiada la suerte con oportunidad, entra la lidia en el segundo tercio.

De éste se encargan *Mazzantinito* y *Capita*, que hacen su trabajo con visibles deseos de salir del paso. *Litri*, no muy sereno, trastea al astado con cuatro pases con la derecha, dos altos, uno en redondo y otro de pecho.

El diestro no consiente al toro con el trazo rojo y trata de escurrirse.

No ha demostrado elegancia ni firmeza rematando los pases. En alguno de ellos se ha encorvado algo, demostrando algún recelo.

Perfila bien el de Huelva y se tira á consumar la muerte del cornúpeto, resultándole una estocada tendida, que no hubiese bastado para que fuera conducido al arrastre el bicho si los peones no permutaran su oficio por el de *bolicheros*. El matador escuchó una ración de aplausos por su trabajo, que, dicho sea de paso, sólo mereció el calificativo de regular.

El segundo atendía, ó mejor dicho, estaba «bautizado» con el nombre de *Barreno*, es berrendo en negro, listón, y luce el núm. 44.

Muy boyante sale, y al poco rato pierde á fuerza de capotazos innecesarios esa buena cualidad.

¡Qué peones!

¿Cuándo podrán ellos comprender cuál es su deber en el ruedo?

Ellos son, la generalidad de las veces, los que descomponen á los toros con tantísimos recortes *asesinos*, como dijo una vez cierto escritor ya difunto. Está visto que los matadores, hablo en general, no me refiero sólo á *Litri* y *Jerezano*, ó han perdido la fuerza moral para mandar en el ruedo, ó consienten tales cosas, insoportables para los aficionados verdad, con el fin de que lleguen los toros á sus manos sin bravura ni poder, no teniendo en cuenta que los toros tan *recortados*, valga la palabra, se descomponen, se recelan y desafían en la hora suprema; cuesta más trabajo estoquearlos y siempre resultan las faenas, tanto con la muleta como con el estoque, menos lucidas.

Yo creo que al permanecer los espadas impasibles ante las faenas de trazo de brega que hacen los peones en la época contemporánea, no será debido á delicadeza y reparo hacia ellos, porque cuando llega el caso, tanto los unos como los otros . . .

Prosigamos la reseña, porque todo lo que se hable en beneficio del arte del toreo y su mejoramiento resulta lo que le pasaba á aquel tonto, que con objeto de ver la marea alta en el río de su pueblo, se sentaba á la orilla, y provisto de un cuenta-gotas, echaba agua del mar.

Manuel Lara tira al buró algún lance de capa regularmente, y no muy parados los pies. Sus paisanos le aplauden bastante, y él se contenta con eso.

Amigo Monolo: las verónicas requieren, bien lo sabe usted, al *tirarlas*, que los brazos se despeguen del cuerpo y se alcen, al par que no debe perder terreno alguno el lidiador que las ejecuta.

Como *Jerezano* estas cualidades no las exhibió, excuso exponer el efecto que producirían en los que van á la plaza á ver lo que pasa en el redondel, y no á consumir una botella de vino.

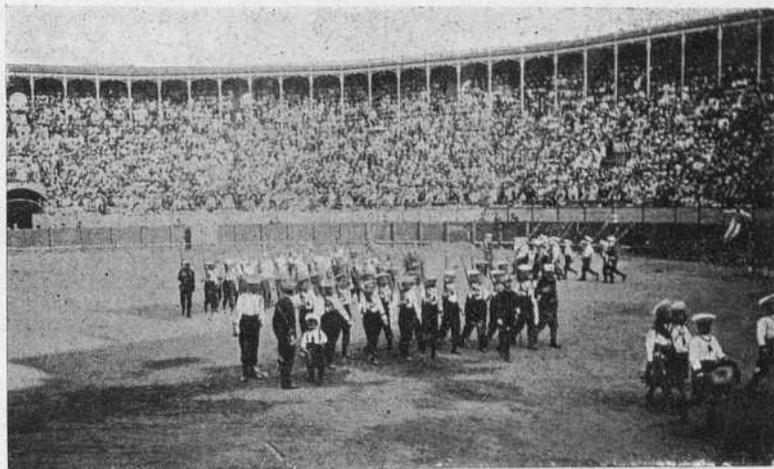
Con siete puyazos puestos en lo bajo y haciéndose unos maulas los picadores, va el toro á manos de los banderilleros de *Jerezano*, que logran sólo poner cuatro palitos.

Para ahorrarse un disgusto, pues no echa mano de recursos, lo pasaportó para el carro del matadero con una estocada baja y delantera.

Tercero. Negro, con buenas armas y marcado con el 28. Con bastante poder y demostrando gran coraje arremete ocho veces á las plazas montadas, éstas pican como pueden y miden la arena cinco veces.

El astado demostró codicia, y en algunas varas resultó pegajoso en extremo. Los picadores temblaban cada vez que veían partir el toro hacia ellos desde lejos y furioso.

Martos y otro chico ponen tres pares, que sobresalieron por lo . . . malos. ¡Qué banderilleros! Cualquiera aficionado los hubiese puesto mejor.



LA COLUMNA INFANTIL DE MARINEBIA DESFILANDO



DESPUÉS DE UNA VARA, Y «JEREZANO» AL QUITÉ

*Jerezano* se encuentra con un torete descompuesto y que busca la *personalidad*. Para ahorrarse un disgusto, pues no echa mano de recursos, lo pasaportó para el carro del matadero con una estocada baja y delantera.

Tercero. Negro, con buenas armas y marcado con el 28. Con bastante poder y demostrando gran coraje arremete ocho veces á las plazas montadas, éstas pican como pueden y miden la arena cinco veces.

El astado demostró codicia, y en algunas varas resultó pegajoso en extremo. Los picadores temblaban cada vez que veían partir el toro hacia ellos desde lejos y furioso.

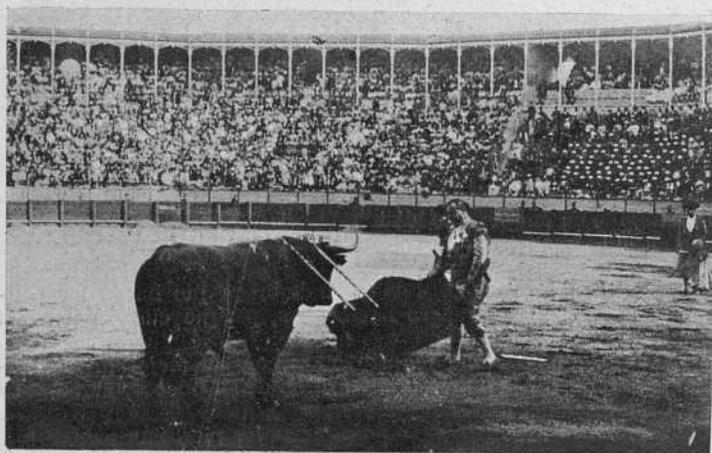
Martos y otro chico ponen tres pares, que sobresalieron por lo . . . malos. ¡Qué banderilleros! Cualquiera aficionado los hubiese puesto mejor.



«LITRI» BRINDANDO



«JEREZANO» BRINDANDO



«LITRI» PASANDO DE MULETA

*Litri*, valiente en este toro, emplea pocos pases. Estuvo muy bien en los dos altos.

Con el acero dió una estocada algo delantera. Entró á matar con guapeza y desde cerca.

El de Huelva escuchó muchas palmas y su poquito de música.

Cuarto. Es negro y tiene preciosa lámina.

*Jerezano* le torea con algún lance, que adolecen del defecto que tuvieron los propinados en el toro segundo. Cinco varas, tres caídas y dos caballos para el arrastre forman el primer tercio.

El torete ha estado bravucón y codicioso.

Un banderillero pone dos pares, después de hacer algunas preparaciones.

*Jerezano* coge los avíos de matar

y busca al de Halcón, que está en las tablas. Logra sacarlo con inteligencia y lo pasa bien de muleta.

El animal, que busca la salida y que mansurrea, se pega á la barrera. *Jerezano* trata de sacarlo de allí, pero ya no lo consigue. En uno de los voleos de la muleta logra desviarlo un poco, y aprovechando le suelta una estocada algo caidita y un descabello á pulso al primer intento.

El diestro escuchó muchas palmas.

Quinto. También usa la ropa de luto y se trae mucha leña en la cabeza.

Entran en suerte los varilargueiros. Estos quedan peor que en los toros anteriores. A causa de esto, el animal sólo recibió cuatro varas. El público protestó del trabajo de los picamonas, y ellos... ¡como si no, morena!

El numeroso concurso pide al unísono que pareen los matadores.



«JEREZANO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR

*Litri*, siguiendo su *tradicional* costumbre, no accede. *Jerezano*, complaciendo en esto á sus paisanos, pone un par notable al cambio, que se aplaudió mucho y con justicia. Repite Lara con otro par bueno. (*Música, sombreros, palmas, etc.*) *Litri* parece que tiene empeño en concluir pronto, á juzgar por lo breve de la faena de muleta que hizo con el toro, que era noble y que se prestaba á primores.



«JEREZANO» DESPUÉS DE UNA ESTOCADA

rocha, que por espacio de bastante tiempo quedó introducida, sin que los trabajos que se hicieron para desprenderla dieran resultado.

El toro, á consecuencia del dolor que le produce la herida de la garrocha, se aploma y desafía.

En ese estado, trabajo les costó á los banderilleros cumplir su cometido.

*Jerezano*, valiente á ratos, y otras veces desconfiado y nervioso, pasa al último de la corrida.

Aprovechando un instante en que el animal se ha cuadrado, le suelta, entrando con algún cuarteo y saliendo por la cara, media estocada que bastó. (*Aplausos.*)

El resumen de la corrida lo dejo al buen criterio de los lectores; yo sólo digo que no hubo nada de notable, y sí muchas, muchísimas cosas que censurar.

MANUEL GAONA.

(INSTANTÁNEAS DE LOS SEÑORES ALGABA, BOCUZE Y PAN ELBERTO)

---

## D. MANUEL GARCÍA PUENTE Y LÓPEZ

---

El 5 del corriente ha fallecido en Colmenar Viejo el decano de los ganaderos de toros.

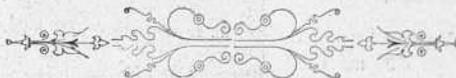
D. Manuel García Puente y López había nacido en aquella villa en 11 de Enero de 1811; contaba, pues, noventa y un años.

Rigió su ganadería desde 1851, en que la heredase de D. Manuel Aleas, hasta 1896, en que la pérdida de la vista le hizo prescindir de los cuidados de su vacada, que confió á su hijo D. Francisco.

Con D. Manuel García Puente y López desaparece quizá el último ejemplar de aquel núcleo de ganaderos entusiastas de la afición, que anteponian el éxito al lucro y que dieron brillantes días de gloria á la fiesta nacional.

Mucho podría referirse de sus grandes dotes de aficionado imparcial é inteligentísimo; pero como el espacio no sobra, remitimos á nuestros lectores al núm. 148 de este semanario, en donde hallarán lo que aquí vedan las tiranías de la confección y que, por otra parte, fuera ocioso repetir.

Descanse en paz el benemérito ganadero y reciba su familia nuestro más sentido pésame por la irreparable desgracia que la aflige.



# LISBOA

Corrida efectuada en Campo Pequeno el 3 de Agosto.

(BENEFICIO DE SIMOES SERRA)

Tuvo una buena entrada la corrida organizada por este estimado caballero en su beneficio, lo que no admiró, pues además de ser artista que cuenta con las simpatías del público, presentó un cartel que, en lo

CARTEL DE LA CORRIDA  
(De la «Litografia de Portugal».)

que pueda ser clasificada siquiera como regular.

Esta de que estamos tratando, fué tan ordinaria ó más que las anteriores del mismo ganadero últimamente.

Así los diez bueyes—que otra cosa no eran—presentados en esta corrida, además de mal



JOSE BENTO D'ARAUJO EN EL PRIMER TORO

que respecta al personal, agradó á la afición. En cuanto al ganado, sabido era que nada había que esperar, pues el Sr. Paulino da Cunha jamás se interesó por su ganadería á no ser en el momento de cobrar, diciendo que cuando presenta animales con cuernos son toros, y á eso nada puede replicársele.

Creemos poder afirmar que este es el modo de pensar del señor Paulino da Cunha, pues hace muchos años que no da una corrida



OVACIÓN Y BRINDIS Á SIMOES SERRA

presentados eran desiguales en tamaño y feos; en cuanto á sangre . . . mejor es no *meneallo*. Hicieron todos unas peleas imposibles, como es de calcular en ganado semejante, y solamente sirvieron para comprometer el nombre de los artistas, aun de los más afamados, pues nada pudieron hacer para realzar sus méritos.

Los caballeros José Bento y Simões Serra demostraron toda la buena voluntad, y poco más de eso consiguieron. Fueron, sin embargo, aplaudidos por la actividad que emplearon.

Antonio Montes, que era el espada de la tarde, tampoco pudo hacer prodigios; pero sacó todo el partido posible de tales animalejos.

El simpático matador, que cuenta entre nosotros numerosas simpatías y hacía su reaparición en esta plaza después de la gran cogida que sufrió aquí toreando en unión de Reyerte la tarde del 25 de Mayo, al presentarse en el paseo fué saludado con una gran ovación, que continuó cuando entregó el primer rejón al caballero que debía dar principio á la corrida. Montes pasó de muleta arriándose y metiéndose mucho en la cabeza, toreó de capa como él sabe, y con las banderillas amenizó la lidia quebrando y cuarteando en el toro cuarto, que fué el que le correspondió. En el último toro fué cogido al pasar de muleta, sin consecuencia, por confiarse demasiado; se levantó enseguida y continuó con la misma valentía. Bregando, ayudó siempre con mucha inteligencia, permaneciendo constantemente en el redondel, valiéndole el buen trabajo que ejecutó muchas ovaciones.

Los banderilleros tampoco lograron hacer proezas, sobresaliendo únicamente Torres Branco en un par al cuarteo, y Tomás da Rocha en otro del mismo estilo. *Sordo* y Calderón, de la cuadrilla del matador, se distinguieron á su vez en algunos pares.

El grupo de forcados, compuesto por aficionados, quedó bien, escuchando muchas y merecidas palmas, haciéndose notar por su arte y valentía los Sres. Fernando Cifka en el primero, que pegó de frente; Conto Paixao en el tercero, que pegó de espaldas; Joaquín Florindo, que pegó de frente á la tercera tentativa, y Joaquín Esteves en el octavo, que pegó también de frente.



ANTONIO MONTES EN EL CUARTO TORO



ALREDEDOR DE LA PLAZA: PUESTOS DE REFRESCO

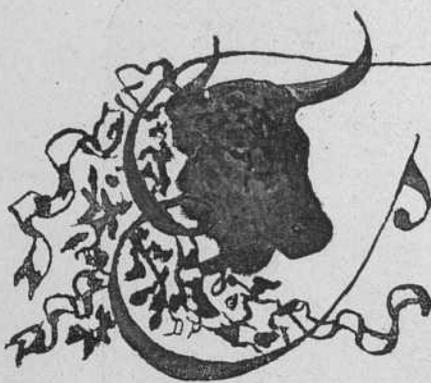
Esto, por sí solo, no quiere decir que salvase la corrida y que ésta no fuese aburrida. Y si no que lo diga la monumental silba dirigida al ganadero. Mas esperamos que la lección le aproveché y que no veremos en mucho tiempo correr toros de tan acreditada ganadería.

El público tributó en general aplausos á los artistas por su buena voluntad, y en ello estuvo justo y acertado.

Simões Serra fué obsequiado con muchos regalos de sus amigos y admiradores.

CARLOS ABREU.

(INSTANTÁNEAS DE FERNANDO VIEGAS)



# Estafeta taurina



**Huelva.**—14 de Septiembre.—Con un lleno para no perder, se ha celebrado la corrida de novillos anunciada para el pasado domingo.

Los herederos del Sr. Iníñez tuvieron á bien mandarnos seis bueyes de los más escogidos, sin duda por aquello de que á Huelva, falta de toros, le vendría bien solemne bueyada.

De los seis que vimos en el redondel, cinco fueron fogueados, á más del cuarto, que fué retirado al corral, después de tostado.

Si los herederos del Sr. Iníñez cuentan en su vacada con toros, novillos ó como quiera llamárseles, de las condiciones de los presentados, pueden encarregar carretas y así sacarles el producto.

Bien pudieron convencerse, si presenciaron la corrida, que todos la buscaban, hasta el extremo de saltar el último doce veces la barrera.

Los encargados de despacharlos, no obstante lo mucho que les falta que aprender, pusieron de su parte lo posible para sacar algún partido, no consiguiéndolo por las pésimas condiciones del ganado.

*Pino de Huelva*, en su primero, demostró tener coraje, aprovechando para una estocada bien puesta, así como sus paisanos *Aguilerita* y *Larita*, en los que les correspondieron.

El público se mostró indulgente, no obstante el *camelo* con que la empresa subarrendataria le obsequió.—JULIO.

**Melilla.**—14 de Septiembre.—Toros de D. Mariano Fernández, cumplieron.

*Tormenta* bien en el primero, superior en su segundo y mejor en el tercero, obteniendo en cada toro una prolongada ovación.

Estuvo activo y trabajador toda la tarde, dando al tercero unos lances de capa, parando mucho los pies y jugando con soltura los brazos; muy bien banderilleando al mismo, con un soberbio par de frente, y superior ayudando á *Corselito* en la muerte del cuarto; en fin, una buena tarde para *Tormenta*.

*Corselito* mató el último toro, cedido por *Tormenta*, y lo pasaportó admirablemente de una estocada hasta los gavilanes, en la misma cruz, y un certero descabello. La ovación fué grande, y el muchacho cose-

chó gran número de cigarros. En banderillas y bregando, se hizo mucho aplaudir.

Las cuadrillas, muy trabajadoras, distinguiéndose *Castillito* y *Moreno*.

El imitador de D. Tancredo con mucho miedo, no llegando á consumir la suerte.

Y con añadir una tarde hermosa, buena entrada, el servicio bueno y la presidencia acertada, termino por hoy y hasta otra, haciendo constar además, que el público salió satisfechísimo de la plaza, por ser la corrida mejor que hemos visto en la temporada.

—21 de Septiembre.—Toros de D. Mariano Fernández, regulares; el cuarto manso.

*Pescadero chico* y *Tormenta*, que mataban en competencia, han sido muy aplaudidos con el capote; solo el segundo lo fué en banderillas y en la hora suprema, pues despachó los suyos de dos soberbias estocadas hasta las cintas, un poco caídas, obteniendo dos ruidosas ovaciones. *Pescadero* despachó á su primero de un bajonazo, y de un pinchazo hondo bien señalado, y un metisaca en los bajos al segundo, por lo que en ambas oyó algunos pitos.

Bregando y con los palos, sólo *Corselito* se distinguió, poniendo con mucha vista un par de lazos al cuarto, en todo lo alto.

La entrada, regular; el servicio, bueno; la presidencia, pasable, y el público, satisfecho.—NEBÓN.

**Aranda de Duero.**—14 de Septiembre.—Los novillos de Clairac lidiados este día, resultaron buenos. *Chico de la blusa* y *Mazzantinito* quedaron superiormente en todo.

—15 de Septiembre.—Los toros de Carreros fueron bravos en todos los tercios. También en esta corrida, *Chico de la blusa* y *Mazzantinito* rayaron á gran altura, siendo muy ovacionados. Ambas corridas dejaron satisfecho al público.—ISIDRO CARTÓN.

La cuadrilla de jóvenes cordobeses capitaneada por Juan de Dios, *Conejito chico*, y Manuel Rodríguez, *Mojino chico*, ha conferido el cargo de representante en Madrid al distinguido aficionado D. Juan Florencio, que habita en la calle de Jardines, 38.

Agente exclusivo en la Rep.<sup>a</sup> Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa, Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.